

REFLEXIONES EN TORNO A LA ENSEÑANZA Y PROCESOS DE APRENDIZAJE EN DISEÑO EN ARQUITECTURA

JOSÉ VICENTE OSPINA SOGAMOSO¹

HAROLD ROJAS LEGUIZAMÓN²

OSPINA SOGAMOSO, JOSÉ VICENTE.

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001357845

<https://orcid.org/0000-0002-8394-6584>

<https://scholar.google.es/citations?user=d701TbYAAAAJ&hl=es>

ROJAS LEGUIZAMÓN, HAROLD EDUARDO.

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000013616

<https://orcid.org/0000-0002-2467-1971>

<https://scholar.google.es/citations?user=pmja7jwAAAAJ&hl=es>

Resumen

Este artículo de reflexión tiene por objetivo promover las posibilidades en torno a las metodologías de enseñanza-aprendizaje y los procesos creativos en el proyecto arquitectónico. Las experiencias en el aula generan inquietudes en torno a las metodologías de Taller de proyecto como espacio académico, desde allí se retoman las miradas críticas de los docentes a sus prácticas pedagógicas y las apuestas diversas como la integración conceptual, análisis semiótico de la forma, abstracciones y representaciones.

¹ Magíster en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente Unidad de Humanidades y Formación Integral. USTA Villavicencio

² Magíster en Arquitectura. Docente Facultad Arquitectura USTA Villavicencio

Abstract

This reflection article aims to promote the possibilities around teaching-learning methodologies and the creative processes in the Architectural Project. The experiences in the classroom generate concerns about the methodologies of the Project Workshop as an academic space, from there the critical views of the teachers are retaken to their pedagogical practices and the diverse stakes such as conceptual integration, semiotic analysis of form, abstractions and representations.

Palabras claves: diseño arquitectónico, creatividad, enseñanza, aprendizaje.

Pensar en métodos o prácticas para diseñar objetos arquitectónicos nos ubica frente a un escenario creativo que, en el caso de lo que popularmente se ha llamado “la hoja en blanco”, resulta efectivamente frustrante. La otra tendencia se inclina hacia la apuesta creativa que rompe el diseño y la estructura que tradicionalmente se establece como el referente arquitectónico. Sin embargo, “pensamiento y creación se hallan íntimamente relacionados en todo proceso de proyecto y, aunque la arquitectura se materializa a través de sistemas constructivos y materiales, sólo es posible concebirla mediante la construcción de pensamiento” (Alba Dorado, 2016).

En términos compositivos, los arquitectos solemos recurrir situaciones de contexto y elementos ambientales (terreno, radiación solar, vientos, etc.) o extensos análisis de carácter urbano, que guían la definición de generalidades formales. No obstante, cuando abordamos el problema de la forma es necesario algo más, la manipulación de la forma y la figuración de un proyecto implica la práctica de estrategias o el uso de instrumentos propios de la arquitectura, del oficio del arquitecto. Por eso, hay una apuesta de reflexión en torno a los procesos creativos y de diseño que tienden más allá de la disciplina, en cuanto “fundamento investigativo de cada una de las áreas del saber [...], las que producen y alimentan el conocimiento” (Ospina H., 2004).

En este caso, la apuesta de la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura, su estudio, se entiende como la obtención de cultura arquitectónica mediante el desarrollo de aptitudes y habilidades que provee un camino favorable para los procesos de diseño. Dicho en otras palabras, se trata del entendimiento de la historia y sus formas para construir un sólido escenario imaginativo, pero su factor decisivo en la formación es orientar precisamente el aprendizaje de la historia y la construcción al diseño como tal.

En el campo del aprendizaje, se considera razonable abordar los asuntos de aprendizaje del proyecto arquitectónico desde la autonomía en la arquitectura sin desconocer la dualidad existente entre saber y disciplina. Abordar temas de arquitectura exige reconocer posturas como la del arquitecto Joseph Montaner quien considera necesario “rechazar conceptos anacrónicos que proceden de una cultura simplista, cerrada, estática y obsoleta, tales como disciplina, identidad o autonomía” (Montaner, 2014: 15). La apuesta que tenemos en la enseñanza de la arquitectura y el diseño de objetos-referentes trasciende de estas prácticas anacrónicas, por medio de una búsqueda en referentes actuales y apuestas a la filosofía institucional de la USTA, el realismo pedagógico tomista. Pues, “el sentido de la arquitectura reside en sus relaciones con otros campos y en su capacidad de interpretar la realidad y de influir en la sociedad” (Montaner, 2014).

Desde los docentes.

Parece importante en estos escenarios reflexionar acerca del aprendizaje en arquitectura preguntándonos, incluso entre profesores acerca de nuestra formación profesional. Cada uno de nosotros como profesionales estuvimos por 5 años o más en formación en talleres de arquitectura, resolviendo amplios problemas mediante la forma y su variación como principal recurso. En ese tiempo acostumbramos a preguntarnos la pertinencia o el éxito de uno u otro taller. En principio se considera el valor de un taller por la cantidad de conocimientos que logra condensar en un curso. Pero, con el tiempo y dentro de un escenario profesional en el que se

enfrentan problemas reales de diseño, se puede considerar como acertado preguntarse cómo se aprende estos conocimientos en los talleres de diseño.

Esta discusión pretende resaltar la necesidad de la adquisición de autonomía en el proceso de formación. Esto sugiere un interrogante sobre el papel del estudiante en un proceso donde el proyecto, en muchas ocasiones, es guiado de manera imperiosa. El medio para alcanzar la calidad se basa en la prueba y el error. La labor docente se limita a corregir las propuestas hechas por los estudiantes, lo que niega la autonomía en el proceso de formación genera un alto grado de incertidumbre frustración y dependencia, ya que el docente aparece como el único que conoce el camino correcto y se privilegia la enseñanza sobre el aprendizaje.

En consecuencia, esta reflexión planteada podría considerarse una mirada desde la autonomía en la arquitectura y los diseños arquitectónicos a los problemas de composición arquitectónica, es el ejemplo de un ejercicio que discute únicamente cuestiones de composición arquitectónica, pues lleva a revisar qué y cómo se aprende, en particular, cómo dar forma y figura al proyecto (Rojas 2014). Por esta razón, se considera pertinente desde una reflexión amplia en torno a los procesos de enseñanza-aprendizaje en arquitectura.

Cómo generar procesos diferentes de enseñanza aprendizaje de arquitectura y diseño arquitectónico.

Esta reflexión actúa como orilla de enunciación crítica frente a discusiones con y entre docentes. Es una práctica docente desde un ejercicio proyectual en el que se quiere hacer énfasis en el contenido metodológico orientado a una práctica de estudio y exploración para el diseño arquitectónico. Se pretende promover una reflexión amplia en torno a los procesos creativos de enseñanza-aprendizaje en el proyecto arquitectónico.

En esta propuesta se propone un aprendizaje de proyecto mediado por el análisis y una exploración que persigue el contenido poético en la arquitectura. En ese contexto, es posible vincular la composición como proceso constante de análisis y proyecto con la poética para reconocer en última instancia la noción de obra

arquitectónica. El entendimiento de esta noción no persigue la vanidad individual en la práctica del taller, más allá de esto se pone en valor la experiencia del habitante y su relación con el contexto mediada por un objeto construido. Finalmente bastaría con aportar ideas dentro de una dinámica colectiva a la experiencia humana. En esta apuesta al trabajo en colectivo, que va en la dinámica de romper las dinámicas de las disciplinas y su estructura metodológica de observar, ordenar, clasificar y normalizar, se puede rescatar desde las reflexiones de Albán y su “creación colectiva” (Albán, y otros, 2020).

Por esa razón, es importante hacer una distinción entre la enseñanza aprendizaje el diseño arquitectónico y la práctica en profesión, ya que la vida profesional supone que el individuo tiene la cultura suficiente para desarrollar proyectos desde la individualidad, pero proponer colectivamente ideas no se asume como referente, no se consideran necesariamente innovación. Ahora, en el campo de la educación proponer esta creación colectiva, permite unas apropiaciones categóricas y desarrollos creativos, rompiendo las dinámicas de los “egos” artísticos.

En escenarios de formación, como talleres, fundaciones, universidades, etc, y sobre todo en procesos de fundamentación se enfatiza la importancia de aprender a diseñar mediante el estudio de la arquitectura, anulando temporalmente mecanismos como la intuición en operaciones figurativas que se enmarcan en procesos mecánicos exentos de la intervención de la razón, pero que siembran un campo fértil para la imaginación de realidades futuras que preceden un cúmulo de conocimiento universal y colectivo vivo en cada proyecto de arquitectura. Dicho esto me gustaría simplificar y propuesta metodológica realizada para los talleres de proyecto puntualmente en etapas de fundamentación.

Referencias

- Alba Dorado, M. I. (2016). Arquitectura y creatividad. Reflexiones acerca del proceso creativo del proyecto arquitectónico. *Arquitectura Revista*, 12(2), 125-139.
- Albán, A., Garzón, E., Carrera, M., Londoño, N., Acevedo, H., Betacourt, C., . . . Joseph. (2020). <https://conversatorioalban.wixsite.com/alban>. Obtenido de <https://conversatorioalban.wixsite.com/alban>: <https://conversatorioalban.wixsite.com/alban>
- Montaner, J. M. (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Ospina H., C. A. (2004). Disciplina, saber y existencia. *Revista Latinoamericana Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(2), 51-81.